

UNO/MÁS/UNO

Afirma Cosofam Extermina la junta argentina a disidentes

Más de siete mil muertos, 30 mil desaparecidos y miles de presos políticos corroboran el "plan de exterminio y aniquilamiento" que practica la junta militar argentina en las cárceles de ese país, según denunció la Comisión de Solidaridad de Familiares de Presos, Muertos y Desaparecidos por Causas Políticas (Cosofam), que exhortó a la Cruz Roja Internacional, organismos internacionales y gobiernos democráticos a que medien en esta situación.

Según un documento de la Cosofam, el plan — iniciado en marzo de 1976, fecha del golpe de Estado, con el asesinato de 29 presos en la ciudad de Córdoba —, se ha incrementado en los últimos meses: cuatro argentinos fueron secuestrados en Perú en junio pasado, y los presos políticos Norberto Vivanco, Gabriel De Benedetti y José Schiavone murieron "por suicidio".

"La dictadura militar argentina — explica la Cosofam — necesita imperiosamente borrar las huellas, eliminar testigos comprometedores, para allanar el camino al próximo general que presidirá el gobierno en 1981".

Las demandas de la Cosofam, entre las cuales figura también el desmantelamiento del penal de Rawson, ubicado en la Patagonia, dos mil kilómetros al sur de Buenos Aires, son apoyadas por Amnistía Internacional (Sección México), Partido Comunista de Perú, Agrupación de Familiares de Uruguayos Desaparecidos y Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino, entre otras organizaciones.

unomásuno

▷ Denuncia ADEPA

Campaña de intimidación contra el periódico The Buenos Aires Herald

BUENOS AIRES, 20 de julio (AFP). — La Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA) — organismo empresarial — pidió hoy aquí al ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, que intervenga ante la policía para esclarecer el caso de la campaña de intimidación orquestada contra el director del diario

The Buenos Aires Herald.

La ADEPA aseguró que "hay elementos que pueden muy bien facilitar el esclarecimiento del suceso y la detención de los culpables".

En un comunicado emitido esta noche, que firma el presidente de ADEPA, Carlos Ovidio Lagos, recuerda que no hace mucho tiempo "levantamos nuestra voz contra una campaña similar de la que fue víctima el anterior director de dicha prestigiosa publicación, Roberto Cox, quien debió abandonar el país, amenazado de muerte".

"Pero se da luego la extraña situación que nos obliga a dirigirnos al ministro del Interior, pidiéndole su directa intervención ante la policía federal por este asunto" añade el comunicado y a continuación transcribe un párrafo de la declaración de Neilson: "Varios individuos armados que dijeron ser policías comenzaron a golpearnos la puerta y se negaron a mostrarnos sus credenciales por la mirilla.

"Avisamos a un patrullero, pero éste no llegó hasta pasados 20 minutos, cosa sorprendente en un barrio habitado por altos funcionarios gubernamentales y diplomáticos extranjeros, donde los patrulleros no tardan más de dos minutos en llegar.

"Para entonces, la custodia policial había sido retirada, el vigilante de la esquina se mantuvo discretamente apartado. Cuando llegó el patrullero los incursores se retiraron tranquilamente".

> Las fuerzas armadas ocuparon cuatro distritos

Represión militar contra los mineros en Bolivia

de la primera

"Ha corrido mucha sangre obrera, eso es lo que sabemos", dijo un locutor refiriéndose a la situación en Santa Ana, que empezó a ser hostigada militarmente desde ayer, mientras que las ciudades siguen siendo patrulladas constantemente y se escuchan esporádicos tiroteos.

Aquí, elementos paramilitares y de la ultraderechista Falange Socialista Boliviana (FSB) allanaron hoy "por equivocación" la embajada de Francia, donde suponían que se efectuaba una "reunión clandestina". Protegidos por dos autos artillados, los paramilitares llegaron al edificio Cosmos, en el céntrico paseo Del Prado, donde está la representación gala y a balazos abrieron la puerta del inmueble y penetraron hasta la oficina del embajador Cesaire, quien se encontraba allí en ese momento, y a quien pidieron disculpas antes de abandonar el lugar.

Un parte oficial informó de la muerte "en combate" de tres ciudadanos extranjeros, pero no especificó de qué nacionalidad eran. Mientras tanto, han salido en libertad los ministros del derrocado gobierno de la presidenta interina Lidia Gueiler, a excepción de los titulares de Información de la Presidencia e Integración que permanecen bajo arresto militar.

El paradero de Gueiler no se conoce todavía, aunque al parecer "está segura", según reveló el embajador estadounidense, Marvin Weissman, a su llegada a Santiago de Chile, vía Washington, a donde fue llamado "a consultas" luego de la asonada del jueves. Estados Unidos repudió el golpe y ordenó la suspensión de toda ayuda económica y militar a las nuevas autoridades castrenses. Sin embargo "la ayuda humanitaria continuará", dijo Weissman.

Un ex ministro de los liberados hoy dijo a la agencia *Latin* que constató la detención de algunos dirigentes políticos y sindicales y aseguró que el máximo líder de la Central Obrera Boliviana (COB) Juan Lechín, "se halla con vida". La radio gubernamental *Batallón Colorados* difundió

un mensaje a los trabajadores, presuntamente redactado por Lechín, en el que se les llama a "obedecer" los llamados "pacificadores" de los militares y regresar al trabajo.

Para los observadores, es obvio que dicho mensaje, al igual que la carta de renuncia de Lidia Gueiler, no son sino falsas declaraciones de los golpistas.

El ministro del Interior, coronel Luis Arce Gómez, confirmó, por otra parte, la muerte del presidente del Partido Socialista Uno, Marcelo Quiroga Santa Cruz, cuya esposa exigió la entrega del cadáver, "en un gesto de mínimo respeto por quienes ofrendaron la vida por una causa de justicia". El coronel Arce Gómez dijo que el régimen desconocía el paradero de los restos.

En fuentes sindicales se denunció el asesinato, por bandas de ultraderecha, del dirigente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Guillermo Capobianco.

Venezuela ofreció asilo a la presidenta depuesta Lidia Gueiler, y el presidente venezolano, Luis Herrera Campins, reiteró su decisión de "localizarla y traerla a Caracas". Herrera Campins calificó de "inexcusable e incalificable" el golpe de Estado, del general Luis Herrera García Meza, que —dijo— "representa una situación irritante, no sólo para la democracia latinoamericana, sino para la propia política, porque ha sucedido después de haberse realizado un proceso electoral por segunda vez.

El mandatario venezolano agregó que su gobierno, al igual que los demás miembros del Pacto Andino analizan "detenidamente" la situación e incluso la posibilidad de romper relaciones diplomáticas con el nuevo régimen autoritario boliviano.

Por su parte, el ex presidente Hernán Siles Suazo, vencedor en los recientes comicios, denunció en un mensaje emitido desde la clandestinidad que la dictadura militar pretende "inaugurar un inmenso cementerio en el corazón mismo del sub-

continente americano (...) y trasladar el llamado modelo argentino a Bolivia, a través de instructores incrustados en las fuerzas armadas".

"Quieren sujetar a la nación a órbitas interesadas y peligrosas de países antidemocráticos, dispuestos a apuntalar toda dictadura conveniente a su política internacional, pero el fascismo criminal no podrá burlarse del pueblo", señaló Siles Suazo, tras demandar "la nómina de los muertos de la represión, para que no se repita la historia de los desaparecidos en países sometidos a regímenes militares".

En Managua, el escritor colombiano Gabriel García Márquez y Hortensia Bussi de Allende, viuda del asesinado presidente chileno, entre otros personajes políticos y culturales latinoamericanos, condenaron en un documento la asonada golpista y demandaron la solidaridad internacional con la resistencia del pueblo boliviano.

Finalmente, el embajador de Bolivia aquí en México, Javier Torres Goitia, afirmó anoche que el golpe militar en su país "responde al esquema de dictaduras del Cono Sur, y ante esta situación es natural que el pueblo se arme".

El embajador de Nicaragua, Aldo Díaz Lacayo, presente en la entrevista, advirtió que "es así como empiezan las insurrecciones". Ambos diplomáticos estuvieron en la recepción oficial en la que se conmemoró el primer aniversario de la revolución sandinista e informaron que solicitaron al presidente cubano Fidel Castro que, como líder del Movimiento de Países No Alineados, promueva en el seno del organismo un pronunciamiento contra el cuartelazo en Bolivia.

El embajador aseguró que este golpe —el cuarto en poco más de dos años— "no es como los demás; es peor. Tiene de descabezar al movimiento popular. Los asesinatos de Simón Reyes (dirigente minero) y Marcelo Quiroga Santa Cruz (líder del Partido Socialista) demuestran que la represión es selectiva. Ante una situación así, no será raro que el pueblo se levante en armas para defenderse".